

La historiografía sobre la Navarra del periodo 1780-1936 del último cuarto de siglo (1980-2003)

(Historiography on Navarre in the 1780-1936 period over the last quarter century (1980-2003))

Mikelarena Peña, Fernando

Univ. de Zaragoza. E.U. Estudios Empresariales. Dpto. de CC. de la Documentación e Historia de la Ciencia. Ronda de Misericordia, s/n. 22001 Huesca

BIBLID [1136-6834 (2005), 34; 353-382]

Recep.: 09.02.04

Acep.: 02.03.04

En este artículo se efectúa un repaso de la historiografía contemporaneísta del periodo 1780-1936 referida a Navarra producida desde 1980, articulado por campos historiográficos. El repaso se circunscribe a las aportaciones consideradas como más significativas en relación con el desarrollo de cada parcela temática. También se reflexiona acerca del trasfondo de la producción historiográfica contemporaneísta navarra, sobre las instituciones que la han impulsado y sobre los enfoques y perspectivas más usuales de la misma.

Palabras Clave: Historiografía. Historia Contemporánea. Navarra.

Nafarroako 1780-1936 aldiaren inguruan 1980tik sorturiko historiografia berrikusten da artikulu honetan, gaia alor historiografikoen arabera egituratzen dela. Berrikuste hau ekarpen esanguratsuentzat jotzen direneta mugatzen da gai sail bakoitzaren arabera. Era berean, gaurko nafar produkzio historiografikoaren atzealdeaz egiten da gogoeta, sustatu duten erakundeei buruz eta ohikoenak diren ikuspegi buruz.

Giltza-Hitzak: Historiografía. Gaur egungo Historia. Nafarroa.

On effectue, dans cet article, une révision de l'historiographie contemporaine de la période 1780-1936, se référant à la Navarre, produite depuis 1980, élaborée par domaines historiographiques. La révision s'en tient aux apports considérés comme les plus importants concernant le développement de chaque parcelle thématique. On étudie également le fond de la production historiographique contemporainiste navarraise, les institutions qui l'on stimulée et ses approches et ses perspectives les plus usuelles.

Mots Clés: Historiographie. Histoire Contemporaine. Navarre.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo, efectuaremos un repaso de la historiografía contemporánea del periodo 1780-1936 referida a Navarra producida desde 1980¹. Nuestra revisión, articulada por campos historiográficos, se circunscribirá a las aportaciones que, desde nuestro punto de vista, han sido significativas en relación con el desarrollo de la parcela temática estudiada y que en total suman 232 títulos (93 monografías, 114 artículos de revista y 25 capítulos de libro). Es preciso advertir que no hemos recogido aquellas obras cuyo contenido está más o menos presente en otras para evitar así redundancias y una excesiva enumeración de títulos. Como es lógico, prestaremos una mayor atención relativa, reducida en cualquier caso a causa de la falta de espacio, a las obras que, por diferentes razones, nos parecen más destacadas. Con todo, previamente a dicho repaso, realizaremos algunas reflexiones generales sobre el trasfondo de la producción historiográfica contemporánea navarra y sobre los enfoques y perspectivas más usuales de la misma.

2. EL TRASFONDO DE LA INVESTIGACIÓN EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE NAVARRA DEL PERIODO 1980-2003

Los 232 títulos que hemos seleccionado como relevantes y que mencionamos en la bibliografía adjunta vienen a expresar la existencia de todo un boom historiográfico. El crecimiento cuantitativo, pero también cualitativo de la producción contemporánea sobre Navarra, en comparación con la producción referida a otras parcelas de la misma Navarra, revela una clara primacía de aquélla, lo que supone una clara ruptura con las tendencias anteriores a 1980, ocasionada por las exigencias sociales del presente, seguramente más fuertes aquí que en otras zonas. En dicho crecimiento han tenido mucho que ver una serie de factores ligados con la creación o el fortalecimiento de diversos soportes infraestructurales, no observándose con nitidez la incidencia de otros presentes en otros lugares².

El primer factor es el surgimiento, a mediados de los años ochenta, de nuevos colectivos relacionados con la historia contemporánea, en principio al margen del mundo académico oficial, tales como el Instituto de Historia Social y Económica Gerónimo de Uztáriz y la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra (SEHN). El primero de ellos surge en 1984 a partir de la con-

1. A lo largo del tiempo se han registrado varios intentos similares. A los de Andrés Gallego (1987) y Arbeloa (1987), han seguido los de Erdozain y Mikelarena (1999 b) y Andrés Gallego (2003) de nuevo.

2. Llama la atención, en comparación con Aragón, por ejemplo, la escasa operatividad de los centros de estudios comarcales (de los cuales hay tres en Navarra: el Centro de Estudios Merindad de Tudela, el Centro de Estudios Tierra Estella y Bidasoa Ikerketa Zentroa/Centro de Estudios Bidasoa), a causa del limitado apoyo que reciben de la administración autonómica. El primero y el tercero tienen sus publicaciones periódicas, si bien el eco de lo publicado en ellas es poco relevante.

fluencia de historiadores cuyo nexo común era el de participar de ideologías progresistas, entendidas éstas en un sentido lato, y el de paliar los vacíos existentes en la historiografía contemporaneísta navarra de entonces. Su labor se ha circunscrito al período que va desde 1700 hasta la actualidad. Entre las actividades que ha desarrollado destacan los tres Congresos de Historia Contemporánea de Navarra (en 1985, 1991 y 2000), publicándose las actas de los dos primeros en la revista Príncipe de Viana. Asimismo, el mencionado Instituto ha propiciado la constitución y el desarrollo de diversos grupos de investigación, la celebración de cursos, conferencias y exposiciones y la publicación de una revista propia.

Por su parte, la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra nace en 1986 referida a todas las épocas históricas. La mayor parte de sus miembros ha tenido vínculos más o menos estrechos con la Universidad de Navarra. Entre sus logros cabe citar la celebración de cinco Congresos de Historia General de Navarra entre los años 1986-1998, habiéndose publicado sus actas en diversos soportes.

Como segundo factor, mencionaremos la creación a finales de los ochenta de la Universidad Pública de Navarra (UPNA) que, como es sabido, cuenta con departamentos que incluyen áreas de conocimiento como la de historia contemporánea o la de historia económica en las que se integran investigadores que han centrado su labor en nuestra historia contemporánea. Con todo, hay que señalar que la limitada carga docente de esas áreas, provocada por la escasez de titulaciones relacionadas con las ciencias sociales y las humanidades en la oferta académica de la mencionada universidad, excesivamente centrada en carreras técnicas³, ha supuesto que el número de plazas estables nuevas creadas en dichas áreas desde 1988 para aquí haya sido exiguo: solamente cinco, tres de Titular de Universidad en Historia Contemporánea, otra de la misma categoría en Historia e Instituciones Económicas y una Cátedra de Universidad en esa misma área⁴.

3. Las motivaciones aparentes de no implantar titulaciones de humanidades en la UPNA obedecen a criterios de rentabilidad socioeconómica, así como al criterio de no ofertarlas porque se ofertan ya en la universidad privada. Si lo relativo a la rentabilidad de dichas carreras es discutible por cuanto muchas universidades de nuestro entorno, incluso la misma privada de Navarra, las ofrecen, presentándolas como fundamento de una auténtica planificación universitaria, el principio de no duplicación de estudios se ha incumplido con Derecho y con las carreras ligadas a Económicas. Personalmente, nuestro punto de vista apunta más hacia el vértigo de los poderes públicos navarros a incentivar la reflexión desde las ciencias humanas sobre los basamentos de la sociedad navarra. Ni que decir tiene que las diferencias con la administración de la CAV en este punto son, por consiguiente, ostensibles.

4. En nuestro cómputo, no hemos considerado tres plazas existentes en esas dos áreas que fueron heredadas por la absorción por parte de la UPNA del profesorado que existía en la Escuela de Magisterio y en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, dependientes hasta entonces de la Universidad de Zaragoza. Con ellas, el total de plazas relacionadas con la historia contemporánea, y con la historia económica, existentes en la UPNA asciende a ocho. A ellas en estos momentos habría que sumar además otra plaza no estable de profesor asociado en historia económica.

El tercer factor que mencionaremos es el mayor interés suscitado por la época contemporánea en la Universidad de Navarra (UN), universidad en la que actualmente hay asignadas al área de conocimiento de historia contemporánea unas catorce personas, si bien de ellas solamente unas seis suelen dedicar su investigación a cuestiones relacionadas con el pasado de Navarra, estando otras tres ubicadas en el área de historia económica. Sin duda alguna, en ese cambio de orientación tuvo muchísimo que ver la influencia del profesor Olábarri Gortázar.

A todo lo anterior, hay que añadir que algunos profesores de las áreas de conocimiento mencionadas de otras universidades como la Universidad de Zaragoza o la Universidad del País Vasco, en concreto tres de la primera y seis de la segunda, han elegido Navarra como epicentro de sus currícula de investigación.

Otros factores son el incremento de ayudas financieras para la investigación y la multiplicación de cauces mediante las que los investigadores puedan publicar sus trabajos. Respecto a la primera cuestión, resulta evidente para cualquier persona con una trayectoria investigadora prolongada que la suma y el volumen de las ayudas dirigidas a la investigación histórica, bien en forma de proyectos para la investigación individual o para la investigación colectiva del Ministerio de Educación y Ciencia, Departamento de Educación y Cultura del gobierno de Navarra, Vicerrectorados de Investigación de las Universidades, cajas de ahorro y Eusko Ikaskuntza (entidades a las que en los años ochenta se sumaba el Gobierno Vasco) ha aumentado notablemente en el transcurso del tiempo. Es preciso remarcar que ese aumento del número de becas, unido al incremento del interés por la investigación histórica⁵, ha generado un gran número de doctorandos y de doctores⁶ que son responsables de muchas de las investigaciones relevantes que mencionaremos, aún cuando la mayoría de ellos no ha podido culminar su trayectoria con un puesto docente estable en el entramado universitario por ser su número claramente superior al número de plazas generadas⁷.

5. Como expresión de ese aumento del interés por el pasado de Navarra desde una perspectiva científica baste mencionar la ya mencionada creación del Instituto Gerónimo de Uztáriz y de la SEHN, surgidas ambas desde la sociedad civil y con un amplio número de socios entre las dos.

6. Por supuesto, en la ampliación del número de investigadores también habrían participado circunstancias como los costes de oportunidad de licenciados jóvenes englobados en cohortes poblacionales muy pobladas sin demasiadas expectativas laborales a corto plazo.

7. De hecho, como muestra de lo que estoy diciendo, podemos señalar que hemos contabilizado al menos 17 personas, la mayoría de entre 30 y 45 años, autores de monografías de calidad publicadas por el Gobierno de Navarra, la UPNA, la UPV o Euska y con currícula más que suficientes para ejercer la docencia universitaria, que no han podido culminar sus expectativas con una relación contractual estable con un departamento de historia, derivando algunos sus derroteros por otros caminos. A ellos se podrían añadir otros nombres que iniciaron sus trayectorias investigadoras siendo profesores de enseñanzas medias, pero que podrían optar a la enseñanza universitaria. Sea como sea, me interesa destacar que, en comparación con la historiografía de otras zonas, la navarra destaca por la calidad y cantidad de las aportaciones de personas que, por las circunstancias comentadas, no pueden ser consideradas como *profesionales plenos* de la historia.

Respecto a las mayores posibilidades de publicación de las investigaciones históricas, el Gobierno de Navarra se ha erigido como el editor más importante de monografías sobre historia contemporánea de Navarra con un total de 37 monografías publicadas de entre las 93 recogidas en la bibliografía anexa. Por su parte, la UPNA ha publicado ocho, la editorial EUNSA (de la UN) tres y la Universidad del País Vasco seis⁸. Además, el número de publicaciones periódicas estables de contenido preferentemente histórico ha crecido sustancialmente. A la añeja *Príncipe de Viana*, publicada por la Institución del mismo nombre (que es el medio de difusión más importante de la historiografía contemporaneista navarra a tenor, al menos, del número de artículos publicados en ella, 61 de los 114 que hemos recopilado), se han sumado en el curso del tiempo *Huarte de San Juan. Geografía e Historia* (dependiente del Departamento de Geografía e Historia de la UPNA, con nueve números hasta la fecha y con 10 artículos de los seleccionados), *Gerónimo de Uztáriz* (editada por el Instituto de su nombre, con 17 números y 13 artículos de los presentes en nuestro anexo) y la propia *Vasconia*. También es preciso mencionar la publicación cada vez más habitual de trabajos relacionados con la historia contemporánea de Navarra en revistas de difusión nacional que cuentan con procesos rigurosos de evaluación.

3. TEMAS Y METODOLOGÍAS

Cualitativamente la historiografía navarra de los últimos decenios se ha caracterizado, como la de otros ámbitos geográficos, por haber cultivado un elenco numeroso de temas a partir de la aplicación de nuevas perspectivas y metodologías, al igual que en el resto de las regiones. Esa pluritematicidad sólo relativamente se ha visto impulsada por programas articulados de investigación que únicamente se han comprobado en el caso de los equipos de historia agraria e historia industrial del Instituto Gerónimo de Uztáriz y de la actividad investigadora centrada en historia política desplegada en torno a los profesores García-Sanz Marcotegui y Olábarri.

En cuanto a la metodología, la tan reivindicada apertura hacia las visiones aportadas por la antropología y la sociología en pocas ocasiones se ha llevado a la práctica. Con todo, en descarga de nuestras conciencias, hay que reconocer que los ensayos inversos llevados a cabo desde la sociología no han tenido demasiado en cuenta los factores ligados al devenir histórico.

Al contrario que en otras zonas, los progresos de la historiografía contemporaneísta navarra, con la única excepción del marco urbano pamplonés, no han descansado especialmente sobre la historia local. Abundan los trabajos sobre todo el territorio navarro o sobre comarcas, pero no se ha trabaja-

8. Además, editoriales privadas (como Pamiela, Txalaparta, Altaffaylla, Txertoa, Eunete) e instituciones públicas (Ayuntamiento de Pamplona) han desarrollado labor editora de libros de historia. La actividad editorial de las editoriales privadas suele contar en algunos casos con los apoyos de las ayudas a la edición del gobierno de Navarra.

do sobre comunidades de forma integral y mucho menos desde el enfoque microanalítico, con lo que pautas analíticas alternativas a las explicativas como las fundamentadas en la descripción han tenido poco seguimiento.

Por último, sorprende el autismo existente entre los propios investigadores ya que no se advierten excesivos esfuerzos por conectar investigaciones y por ir más allá de lo que dice el propio análisis, cuando en muchos casos, las ligazones son bastante obvias.

4. LAS VISIONES GLOBALES Y DE SÍNTESIS

Una de las particularidades de la historia contemporánea de Navarra es la de que, con anterioridad al boom historiográfico señalado de la disciplina y cuando los materiales empíricos con los que se contaba eran escasos, el lector navarro interesado en los doscientos últimos años pudo disponer de dos obras de síntesis, tituladas de la misma manera (*Historia Contemporánea de Navarra*), publicadas ambas en 1982. Una era la de Huici, Jimeno Jurio y Sorrauren (1982), publicada por la editorial Txertoa. El autor de la otra, publicada por Ediciones y Libros, fue Andrés-Gallego (1982). Las ópticas de cada una eran diferentes: la primera subrayaba el conflicto social y criticaba las lecturas pactistas de la Ley de 1841; la segunda adoptaba una perspectiva organicista y secundaba las tesis clásicas navarristas. Esas dos obras inauguraron dos vías de entender la historia contemporánea de Navarra y de alguna manera constituyeron el germen de las dos instituciones que surgieron pocos años más tarde (los ya citados Instituto Gerónimo de Uztáriz y SEHN), si bien en las actividades investigadoras de los miembros de una y de otra no tardaron en atestiguar en enfoques que escapaban de dicotomías específicas.

En el curso de estas dos décadas han seguido publicándose otros intentos de síntesis, tanto surgidos de la iniciativa privada como de la pública. A la iniciativa particular corresponde la Historia Contemporánea de Navarra que desde hace algunos meses está publicando en formato de fascículos *Diario de Navarra*, entidad que en su continua actividad exegética del pasado y del presente de Navarra también acometió una empresa similar con la historia general del territorio en 1993 en cuyo tomo segundo habla de la Navarra posterior a 1512. En ambos casos dicho periódico ha recurrido casi exclusivamente a autores de la órbita de la SEHN. Por otra parte, el Gobierno de Navarra ha promovido un intento de síntesis historiográfica que corre el riesgo de aparecer como surgido de un deseo de conformación de una historia de tintes oficialistas. Nos referimos a los volúmenes referentes a la historia contemporánea de Navarra de la historia general publicada en formato de tomos independientes que se comercializan a muy bajo precio con el fin de una más fácil adquisición por parte del público en general. Sus autores (Floristán Imízcoz, 1994; Miranda Rubio, 1995 b; Andrés Gallego, 1995) son en su totalidad afines a la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, y participan también ampliamente de los proyectos historiográficos del Diario de Navarra, sin que otros sectores de la historiografía navarra

hayan tenido el más mínimo hueco en esta iniciativa pública. Esas críticas son también extensibles también a otras instituciones directamente relacionadas con el sector público de la economía como la Caja de Ahorros de Navarra que en sus obras relativas a la Historia de Navarra (por ejemplo, el *Atlas de Navarra*, la *Gran Enciclopedia Navarra* o *Signos de Identidad Histórica de Navarra*) prescinden casi absolutamente de aquellos historiadores navarros que no estén vinculados a la SEHN.

También en este apartado referido a las visiones de síntesis puede mencionarse la relativa a la Navarra decimonónica (*Navarra, siglo XIX*) editada como catálogo de la Exposición organizada por el Instituto Gerónimo de Uztáriz en 1994 y en la que participaron numerosos especialistas.

5. HISTORIA ECONÓMICA

Dentro del ámbito de la historia económica hemos diferenciado cuatro apartados: demografía histórica, historia agraria, historia industrial y empresarial y, por último, un cuarto relativo a otros temas más específicos titulado "Otras vertientes de la historia económica" en el que damos cuenta de las investigaciones relativas a aspectos como la fiscalidad, el comercio o la red de comunicaciones.

5.1. Demografía Histórica

Durante los años ochenta se publicaron tres obras importantes de la demografía histórica navarra, entre cuyos rasgos primordiales destacan su apego a los cánones y enfoques de la escuela francesa, así como el centrarse en espacios comarcales y en periodos que abarcaban la totalidad o el tramo final del Antiguo Régimen. Nos referimos a las obras de Floristán Imízcoz (1982) sobre la historia de la población y la historia agraria de la Merindad estellesa durante la Edad Moderna, García-Sanz Marcotegui (1985 a) sobre la demografía y la sociedad de la Barranca de Navarra entre 1760 y 1860 y de Arizkun Cela (1988) sobre la economía y la sociedad del Baztán, obra ésta última en la que lo demográfico tenía, aunque sin llegar a los extremos concedidos en las otras dos obras, un espacio importante.

Con todo, a pesar de la importancia de esas tres obras, para el desarrollo futuro de esta parcela fue crucial una ponencia de Pérez Moreda (1986) por cuanto en ella se presentaba una síntesis de los comportamientos de la población navarra entre 1786 y 1930 y se planteaban nuevos interrogantes y vías a explorar.

Los años noventa han sido testigos de dos monografías que han intentado cubrir muchos de los aspectos de la historia del conjunto de la población navarra durante la contemporaneidad. La monografía de Mikelarena (1995), además de ofrecer un panorama de síntesis de la economía navarra en sus diferentes zonas con materiales en muchos casos de primera mano, presen-

taba un análisis de la evolución de la población y las estructuras demográficas del conjunto navarro y de sus distintas comarcas entre 1750 y 1900, así como de la familia y el hogar a partir de una amplia muestra de censos nominales y de las pautas de transmisión patrimonial de bienes a partir del estudio de documentación notarial de tres zonas de la Montaña y de la Zona Media. Por su parte, Sánchez Barricarte (1998) se centraba en las transformaciones registradas en Navarra en lo concerniente a la nupcialidad y a la fecundidad matrimonial entre 1786 y 1991 a través del estudio de una muestra de localidades.

Otras obras también han participado del intento de las dos monografías anteriores de cubrir para la totalidad del territorio navarro los entresijos de alguna variable demográfica. García-Sanz Marcotegui (1988 a) analizó la evolución de la nupcialidad y de la fecundidad de Navarra y del resto de la Euskal Herria peninsular entre 1786 y 1930. Asimismo, el mismo autor analizó en otros artículos la población de Navarra en 1786 desde diversos ángulos (García-Sanz Marcotegui, 1992 a), los efectos de las crisis de mortalidad sobre la evolución demográfica entre 1790-1860 (García-Sanz Marcotegui, 1992 b) y la diversidad de niveles de mortalidad infantil y de pautas de descenso de la misma (García-Sanz Marcotegui y Guerrero Martínez, 1991). Por su parte, Mikelarena, solo o en colaboración con otros autores, en esa misma escala de investigación referida al conjunto de Navarra, ha profundizado en diversos aspectos tales como el proceso de urbanización vasconavarro (Mikelarena, 1993), los contrastes comarcales evidenciados en las diversas variables demográficas entre 1860 y 1930 (Mikelarena, 1994 a), la evolución de la ilegitimidad y la exposición y sus causas (Mikelarena y Valverde, 1994), los nexos entre los procesos de descenso de la mortalidad y de la fecundidad matrimonial y la situación de las economías familiares campesinas (Erdozáin y Mikelarena, 1996), y la incidencia de las migraciones en las disímiles evoluciones demográficas comarcales (Erdozáin y Mikelarena, 1999 a).

En cuanto a las crisis de mortalidad del XIX, todas han recibido atención, tanto la de 1802-1805 en la Ribera (Orta Rubio, 1988), como las epidemias de cólera de 1834 (Orta Rubio, 1984), 1855 (Martínez Lacabe, 1996) y 1885 (Orta Rubio, 1986). La incidencia de las diversas epidemias de cólera sobre la población navarra también han sido contempladas por Campo y Gastón (1993), quienes complementaron la visión a escala provincial con el microanálisis del caso peraltés.

La ciudad de Pamplona es uno de los espacios más investigados. La obra de Mendiola (2002), centrada en las pautas demográficas, las estructuras familiares, las características de los inmigrantes llegados a ella entre 1840 y 1930 y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, es de un grandísimo interés por cuanto renueva por completo nuestra visión del mercado de trabajo urbano de Pamplona y de la inserción en él de los campesinos inmigrantes, lanzando algunas hipótesis muy sugerentes sobre terrenos situadas más allá del análisis demoeconómico. Ramos Martínez (1989), desde la historia de la medicina, estudió la estructura sanitaria pam-

plonesa entre 1700 y 1815, ahondando en las características del Hospital General. El descenso en la mortalidad a edades tempranas y los avances del higienismo han sido los temas tratados por Anaut (1998; 2001). El proceso de alfabetización y de escolarización pamplonés en 1843-1898 son las cuestiones abordadas en el libro de Ema (1999). Por último, las características de la población doméstica y del hospedaje en la misma ciudad han sido cultivados por Mikelarena (1994 b) y Erdozáin y Mikelarena (1998).

La evolución de la población y la estructura demográfica de comarcas diversas ha sido estudiada por Zabalza Cruchaga (1988) en relación con el valle de Salazar a finales del Antiguo Régimen, Erdozáin y Mikelarena (1990) y Erdozáin (1999) en relación con Tierra Estella para el periodo 1786-1930 y Erdozáin y Mikelarena (2003) para las Cinco Villas entre 1700 y 1850.

De forma llamativa, el tema del abandono de niños, fronterizo entre la demografía histórica y la historia social clásica, ha merecido la atención de dos monografías, ambas publicadas por el Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (Valverde, 1994; Uribe-Etxeberria, 1996).

5.2. Historia Agraria

De la práctica inexistencia de esta rama de la historiografía se ha pasado hoy en día a contar con informaciones sobre muchos de los aspectos más relevantes de la sociedad rural contemporánea de Navarra.

Un primer grupo de trabajos es el que se ha encaminado a proporcionar una visión de conjunto del sector agrario navarro durante diversos periodos de los dos últimos siglos. Sorauren (1986 a) ofrecía una visión de la situación en la que se encontraba la agricultura navarra a finales del Antiguo Régimen, situación de la que tenemos datos cuantificados en relación con la producción agraria para valles y municipios en 1785-1789 en Lana y Mikelarena (1992). Gallego Martínez (1986), en un resumen de su tesis doctoral inédita, reconstruía las líneas maestras de la evolución del uso del suelo agrario, de la producción agraria y de las transformaciones técnicas del sector agrario en la Navarra del período histórico 1850-1935. Años después, Lana y Rípodas (1992) y Lana e Iriarte (1994) ofrecían una imagen del sector agrario navarro del siglo XIX, analizándose en el segundo de esos dos artículos, además de las variables reconstruidas por Gallego, otras nuevas relativas a los cambios en la distribución de la propiedad de la tierra. Lana (1999 a) publicó las estadísticas relacionadas con la agricultura del periodo 1780-1935, gran parte de las cuales habían sido recopiladas y trabajadas por el Equipo de la Tierra del Instituto Gerónimo de Uztáriz.

La variable del reparto de la propiedad de la tierra entre 1880 y 1950 ha sido analizada por el Equipo de la Tierra del Instituto Gerónimo de Uztáriz, tanto en trabajos individuales (Rípodas, 1992; Salinas, 1992; Iriarte, 1992; Erdozáin, 1992; Lana, 1992) como colectivos (Equipo de la Tierra del Instituto Gerónimo de Uztáriz, 1991; 1992; 1993). De estos trabajos se infiere

una nueva imagen de la sociedad navarra contemporánea que rompe con la mítica imagen de una sociedad igualitaria. La mayoría de las familias campesinas de las distintas comarcas de Navarra eran titulares de pequeños patrimonios o incluso no eran propietarios de tierra. Otra aportación sobre esa cuestión fue la de Oreja y otros (1991).

Esos trabajos sobre el reparto de la propiedad de la tierra se han visto complementados por un texto de Gallego (1990) sobre la articulación de la sociedad rural de la Navarra meridional. Por su parte, yendo más allá de la información que proporcionan los catastros, cruzando ésta con la que aportan los censos nominales, las cartillas evaluatorias y la documentación notarial, la monografía de Erdozáin (1999) sobre las economías familiares campesinas de Tierra Estella ahonda en la complejidad de aquella articulación al desmontar el mito de la autosuficiencia de la pequeña propiedad y subrayar para dicho sector la necesidad de la pluriactividad, así como en las formas de reproducción socioeconómica. Por su parte, las características de las economías familiares y de los componentes estratégicos de ellas en ámbitos de caserío y desde un enfoque microanalítico han sido cuestiones en las que han profundizado Erdozáin, Mikelarena y Paul (2002; 2003).

Estrechamente ligado con el papel desempeñado por la pluriactividad para la reproducción del campesinado está el hecho del comunal y de los aprovechamientos comunales. En Iriarte (1997) y en Lana (1991), en este caso para la Ribera solamente, se ahonda en los cambios acaecidos en las formas de gestión de los aprovechamientos de los montes públicos y de los montes comunales de los municipios en el periodo 1850-1936. Una desamortización anterior, la registrada en la guerra de la Independencia como consecuencia de la crisis de las haciendas municipales había sido estudiada por De la Torre (1991). Esos trabajos, unidos al de Donézar de mediados de los setenta sobre la desamortización de Mendízabal, dan idea del volumen de tierra amortizada puesta en venta y de la que se beneficiarían la nobleza y la burguesía agrarias. Ejemplos concretos de las estrategias seguidas por dichos sectores sociales, articuladores del sistema social imperante en Navarra durante el periodo de la Revolución liberal y de la Restauración y resumible en la expresión "capitalismo agrario", han sido aducidos en De la Torre (1993) y en Virto (2002). Una visión global de todo ese proceso en el largo plazo, con sus consecuencias en el terreno de la conflictividad social, ha sido la presentada por De la Torre y Lana (2000). En relación con ella, la situación de las clases populares y sus reivindicaciones han sido tratadas por Gastón (2003) y por Gastón y Lana (2002).

La detracción del excedente campesino a través de las pechas ha sido estudiada por Floristán Imízcoz (1984) y Lana y Llorens (1992). A su vez, el endeudamiento del campesinado ha sido visto desde el ángulo de quienes prestaban (De la Torre, 1994) y desde el de quienes hipotecaban sus bienes (Erdozáin y Mikelarena, 1995). Los precios y, a través de ellos, la integración de los mercados han sido objeto de la atención de Arizkun (1989) y de Blanco (1996). En relación con la vitivinicultura disponemos de un artículo de Mees (1992) relativo al periodo 1850-1940 en que se esbozan con claridad

sus diversos componentes económicos, sociales y políticos. También referido al cultivo de la vid, Lana (1995) se detiene, a partir del estudio de una contabilidad privada, en aspectos técnicos y de organización del trabajo de dicho cultivo. El tema de los señoríos durante la Edad Moderna y primera parte de la Contemporánea ha sido tratado con minuciosidad por Usúnariz (1997). Por último, los estudios comarcales de Floristán Imízcoz (1982) y Arizkun (1988) sobre Tierra Estella y Baztán, a pesar de centrarse primordialmente en el marco cronológico modernista, deben de ser tenidos en cuenta en el presente comentario por su entidad e importancia y porque ayudan a entender el tránsito hacia la época contemporánea.

5.3. Historia Industrial

La historia industrial se ha hecho un hueco en nuestra historiografía desde principios de los noventa, habiendo desde visiones de conjunto hasta trabajos centrados en empresas concretas. En los años ochenta Sorrauren (1984), fundamentándose en algunos proyectos de la primera mitad del ochocientos, llegó a aseverar la existencia de una posible revolución industrial frustrada en Navarra, frustrada por efecto de las políticas económicas de los estados español y francés. En la década de 1990 tres visiones de conjunto de la industria navarra desde una perspectiva largoplacista han desvelado los rasgos generales de una realidad escondida. Son las de Arizkun (1992; 1994) y González Enciso (1993). Además, Los Huertos (1992) reconstruyó a partir de informaciones fiscales la geografía de la industria navarra entre 1850 y 1936 y ahondó en sus motivaciones últimas y Lozano Elizari (1992), completó con datos sobre la industria navarra las tablas de Nadal sobre la estructura industrial española en 1900, de las que Navarra estaba ausente en principio por no participar del régimen fiscal común, y llevó a cabo una aquilatación del peso específico de aquélla en relación con la estatal.

De todo el entramado industrial navarro, el único sector que ha merecido una atención global ha sido el eléctrico. En su monografía publicada en 1997 Garrués ha descrito la evolución de la industria eléctrica navarra y de su tejido empresarial.

Las demás obras que reseñaremos en este epígrafe son ejemplos más bien de historia empresarial. La obra primordial en esta parcela es la de Erro (1997) quien se fija en el empresariado navarro del periodo 1830-1913 y en su papel de agente y motor económico. Las demás aportaciones sobre historia empresarial tienen un formato de artículo. Castiella (1992; 1994) ha dado detalles de la empresa El Irati entre 1889 y 1907 y del empresario Serapio Huici. Arizkun (1999) se ha fijado en el caso de las primeras décadas de vida de la empresa Fundiciones de Hierro y Fábrica de Acero del Bidasoa de Bera. Gastón (1997) ha puesto el acento en la conflictividad social de la azucarera de Marcilla. De la Torre (1999) contempló el caso de una empresa harinera de la segunda mitad del siglo XIX. Erdozáin y Mikelarena (2002) han subrayado la importancia de los factores institucionales en el

funcionamiento de las ferrerías de la Montaña y han reconstruido el trabajo indirecto que generaban, trabajo asumido por campesinos pluriactivos (Erdozáin, Mikelarena y Paul, 2003).

5.4. Otras Vertientes de la Historia Económica

La fiscalidad ha sido contemplada desde varios enfoques. La crisis de las haciendas municipales durante la guerra napoleónica y las ventas de bienes de propios y de bienes comunales a que ello dio lugar fueron objeto de análisis exhaustivo por parte de De la Torre (1991). Las exacciones sobre el campesinado y sobre las haciendas locales registradas durante las guerras carlistas han sido vistas por Martínez Caspe (1993) y por Santos (2002) y Del Río (2000). Por su parte, las líneas esenciales de la hacienda foral en la mayor parte de la contemporaneidad también han sido investigadas (De la Torre y García-Zúñiga, 1994).

En lo referente al comercio, la monografía de Azcona (1996) acerca del comercio y de los comerciantes navarros durante el setecientos proporciona numerosos datos sobre su origen geográfico y sus estrategias matrimoniales, a la vez que pistas sobre el origen de la incipiente burguesía, luego volcada hacia el sector agrario. Desde otra óptica, Sorauren (1986 b) y Del Río (1986) abordaron la política arancelaria navarra y la reconstrucción de la compleja red de intereses comerciales subyacente al debate de las aduanas en la Navarra de finales del Antiguo Régimen. Por su parte, la integración en el mercado estatal de los intercambios comerciales navarros, para un periodo posterior, el que va de 1879 a 1930, y a partir de los datos de tráfico ferroviario de mercancías, fue trabajada por Arizcun (1991).

Terminando ya este punto, la historia de las vías de comunicación terrestres de Navarra ha sido trazada en un volumen dirigido por los profesores González Enciso y Vázquez de Prada (1993).

6. HISTORIA SOCIAL Y POLÍTICA

Dentro de este apartado relativo a la historia social y política examinaremos la historia de las ideas y de las ideologías, la estructura social y los movimientos sociales y la historia política.

6.1. Historia de las Ideas y de las Ideologías

Una cuestión de la mayor importancia en lo referente a las ideas existentes en Navarra es la relativa a la configuración del ethos identitario y de la identidad colectiva navarra. Desde la antropología Beriain (1998) ha efectuado algunas investigaciones relevantes. No obstante, su trabajo arrastra deficiencias de alcance. La principal de ellas es la de no percibir que la formulación del ethos identitario navarro ha sido resultado de un proceso en

el que los elementos de diferenciación y de autorreconocimiento han sufrido transformaciones importantes en el tiempo tal y como han señalado Olabarri (1988 b), García-Sanz y Mikelarena (1999) y García-Sanz, Iriarte López y Mikelarena (2002), éstos últimos teniendo las aportaciones de Lapesquera (1996) e Iriarte López (2000), obra ésta última que es una cuidada reconstrucción de las tramas de identidad existentes en la literatura regionalista, bosquejadas a través de los conceptos de *ager* y *saltus*. Precisamente la monografía de García-Sanz, Iriarte López y Mikelarena (2002) ha subrayado la evolución del navarrismo como ideología identitaria fundamentada en la foralidad, formulada originariamente por los liberales a finales del siglo XIX y patrimonializada después por la derecha no nacionalista, tras la renuncia de ésta a la vasquidad y vista la eficacia de lo foral como elemento movilizador durante la Gamazada y como seña de identidad transversal aceptada por todos los navarros, todo ello en un enfoque novedoso que combina la historia política y las historias de las ideologías y de las mentalidades con la antropología histórica y la historia de los conceptos. También son reseñables los trabajos de Leoné (2000) y de Ugarte (1999) sobre el uso de San Francisco Javier en el *ethos* identitario navarrista.

Los fueristas y los componentes de la Asociación Euskara desempeñaron un papel de primer orden en las primeras formulaciones de la identidad colectiva navarra, asignando un papel central al euskara. González Ollé (1997) y Nieva Zardoya (1999) han reconstruido su actividad a lo largo de su existencia. Por su parte, Paredes (1983) ahondó en la figura de Serafín Olave y Huici (1981) y López Antón (1998) en la de Campián. Ahora bien, frente a esos trabajos es fundamental la lectura de los de Erize (1997; 1999) y Urmeneta (1997) relativos a la sociolingüística histórica del euskara y al significado real de las medidas impulsoras de los eúskaros y la política lingüística de la Diputación

La prensa ha sido la vía primordial en la producción y reproducción de las ideologías en Navarra. Varios autores han ofrecido panoramas globales de la misma en diversas épocas. Así por ejemplo, Sánchez Aranda (1988) compendió los rasgos globales de la prensa navarra a lo largo de la historia, ocupándose en otro artículo el mismo autor (Sánchez Aranda, 1986) de los nexos entre prensa y política durante la Restauración y la Segunda República y de la tirada de cada periódico. Majuelo (1990) llevó a cabo otro análisis global de la prensa navarra en 1931-1936. Por su parte, Imbuluzqueta (1993) informa de las características más sugerentes de todos y cada uno de los periódicos navarros del ochocientos.

Por otra parte, Fernández Sebastián (1989) estudió la función de la prensa como vía transmisora de ideas entre 1762 y 1823. A su vez, García Umbón (1987) se fijó en la prensa tudelana entre 1847 y 1936.

El periódico navarro que ha merecido más atención por parte de los historiadores a causa de haber sido históricamente el de mayor difusión y de haber influido considerablemente en la opinión pública es el Diario de Navarra. Este periódico y su director durante decenios, Raimundo García "Garcila-

so", han sido analizados desde una perspectiva crítica por Lapesquera (1985; 1996), Fernández Viguera (1986; 1990; 1992) y Ugarte (1996) y desde un enfoque apologético por Sánchez Aranda (1983) y Sánchez Aranda y Zamarbide (1993).

Otros periódicos y revistas que han sido estudiados han sido: El Demócrata Navarro (Gallardo y Sánchez Aranda, 1988), El Pamplonés (García-Sanz 1986 b), La Pelea (García-Sanz, 1986 c), La Joven Navarra (García-Sanz, 1986 d), Akelarre (Lozano Bartolozzi, 1988), El Irunsheme (Lozano Bartolozzi, 1993), Napartarra (Martínez Peñuela, 1989), La Voz de Navarra (Osés Larumbe, 1988), Amayur (Chueca Intxusta, 1992), etc.

En cuanto a otros medios de comunicación, Albillo y Sánchez Aranda (1995) han historiado el pasado de la radio en Navarra y Cañada (1997) la implantación y difusión del cinematógrafo

6.2. Estructura Social y Movimientos Sociales

El cambio social en Navarra ha sido abordado para la crisis del Antiguo Régimen y para diversos períodos del siglo XX. Tanto Mina (1981) como Pan Montojo (1990) o Del Río (1994) han puesto de relieve qué fuerzas sociales impulsaron la salida navarra al Antiguo Régimen y qué sectores fueron los que opusieron resistencia, detallando Pan Montojo (1990) y Martínez Lacabe (2002) la geografía del carlismo y aportando Martínez Dorado y Pan Montojo (2000) novedosas sugerencias sobre sus fundamentos socioeconómicos. A su vez, en relación con las transformaciones sociales en el siglo actual, Echeverría (1994) analizó de forma superficial los cambios registrados entre 1900 y 1970.

A pesar de la juventud de esta parcela historiográfica, la historia de los movimientos sociales en Navarra dispone ya de diversas visiones de conjunto. Tuñón de Lara (1986) enmarcó los movimientos sociales navarros en el panorama estatal. Años después, Majuelo (1992; 1994) ha presentado síntesis de los conocimientos de que se disponía en la primera mitad de los años noventa sobre el tema.

Por lo demás, la conflictividad social de la fase final del Antiguo Régimen ha sido estudiada por De la Torre (1992), así como también, aunque dentro del conflicto entre carlistas y liberales, por Del Río (1987) y Pan Montojo (1990).

Pasando ya al siglo XX, los conflictos sociales de principios de la centuria fueron puestos de relieve por García-Sanz (1984). Por su parte, la monografía de Majuelo (1989), que había sido precedida de un avance (Majuelo, 1986), sacó a la luz la conflictividad social registrada en Navarra durante la Segunda República, en especial la de carácter agrario de la mitad meridional del territorio, mostrando a las claras lo errónea de la imagen tradicional de una Navarra uniforme en cuanto a las actitudes políticas y sociales. Gastón

(1995), por su parte, ha incidido en las mismas cuestiones referidas a las reivindicaciones y luchas campesinas en la localidad de Peralta, ampliando años después el foco al conjunto de Navarra en el siglo XIX (Gastón, 2003). También la cuestión agraria fue estudiada en diversos artículos por Virto y Arbeloa (1984-1985).

El sindicalismo también ha sido visto desde diversos puntos de vista. En su compendio del panorama asociativo de Navarra entre 1887 y 1936, Ferrer Muñoz (1988) mencionó, junto a las características esenciales de las organizaciones de la patronal y de otras muchas de variada tipología, las de las asociaciones sindicales agrarias e industriales. El sindicalismo católico agrario ha sido tratado por Majuelo y Pascual (1991), Pegenaute (1986) y Carrasco (1986). Larraza (1999) ha ahondado en los protagonistas y características del asociacionismo obrero pamplonés. En cuanto al sindicalismo de clase Virto (1985; 1989) nos ha dado informaciones acerca de la implantación de la UGT y de la CNT. Datos sobre anarquistas navarros de los años veinte se encuentran en Majuelo (1984). Por último, la biografía de Gregorio Angulo publicada recientemente por García-Sanz (1999) ayuda a comprender las características del socialismo navarro por ser aquél una de sus figuras más señeras.

Respecto a otras áreas temáticas, el clero, protagonista esencial de nuestro pasado, ha sido objeto de estudio, desde un enfoque ligado a la sociología histórica, de Pazos (1990) y del monumental proyecto de Goñi Gaztambide referido a los obispos pamploneses. Por último, la historiografía de la marginación está representada por Oliver Olmo (2001), Valverde (1994) y Uribe-Etxeberria (1996).

6.3. Historia Política

La obra que inaugura la nueva historiografía política navarra es *Fueros y revolución liberal en Navarra* de Mina Apat (1981). En ella se interpretaban la guerra realista y la primera guerra carlista como expresiones de una sociedad escindida a cuenta de los opuestos intereses económicos de los diversos sectores sociales, unos posicionados a favor del estado liberal y otros a favor de la permanencia del Antiguo Régimen. A su vez, se afirmaba que la integración de Navarra en el Estado por medio de las leyes de 1839 y de 1841 fue obra de fueristas liberales interesados en proteger en el contexto de la nueva foralidad surgida tras la guerra carlista sus propios intereses económicos. Esta visión de la Ley Paccionada, así como la de otros autores sobre la misma ley, fue criticada por Olábarri (1986 a). La monografía de Martínez Beloqui (1999) es una obra fundamental para comprender los pormenores de la negociación de tal norma y del desarrollo de su interpretación a lo largo del tiempo. Asimismo, respecto a los vínculos con el Estado y la negociación de los convenios económicos contamos con el trabajo de Esarte (1983) en el que se recogen informaciones sobre las negociaciones y convenios de los siglos XIX y XX y, referidos a las negociaciones de 1927, contamos con las aportaciones de Miranda Rubio (1995 a) y Fuente Langas

(1998). Acerca del momento crítico de la Gamazada, García-Sanz (1988 b) incidió en la existencia de un foralismo popular contrapuesto al de la Diputación cuya máxima expresión sería la intentona de López Zabalegui. Ese autor ha recreado toda la atmósfera foralista del momento (García-Sanz, 1992 d) y Larraza (1995) ha contextualizado la Gamazada en el marco político navarro del momento.

Por su parte, los postulados de Mina acerca de los sostenes sociales de la revolución burguesa en Navarra y de los sectores sociales que les opusieron resistencia fueron corroborados en otras obras como las de Del Río (1985; 1987; 1994; 2000) o como la de Pan Montojo (1990). La reciente obra de Herrero (2003) es fundamental para entender los rasgos del liberalismo pamplonés durante todo el ochocientos, mucho más amplio de lo que se pensaba.

Un periodo de tiempo sobre el que apenas teníamos noticias, el de la Primera República, es ahora más conocido gracias a las aportaciones de González Lorente (2002), García-Sanz Marcotegui (2002) o Layana (2000).

El sistema político y electoral de la Restauración ha sido tema de estudio de varios autores. García-Sanz Marcotegui (2001) ha desvelado los nexos entre elites económicas y élites políticas en ese sistema. Mina Apat en un artículo publicado a mediados de los años ochenta (Mina, 1985) puso de relieve que de los resultados electorales de las elecciones a Cortes del período 1881-1923 se revelaba una mayor pluralidad que la que en principio cabría imaginar. Esas mismas elecciones, limitándose al período 1876-1890, son analizadas por Layana (1998) con gran meticulosidad. El enorme caudal informativo presente en dos monografías de García-Sanz Marcotegui (1990; 1992 c) sobre las elecciones para los cargos de diputados forales y sobre las elecciones municipales pamplonesas, ambas referidas al conjunto de la época de la Restauración, permite conocer con mucho detalle todos los entresijos de dichas contiendas electorales. Por su parte, Larraza (1998) brinda a partir de los datos electorales una reconstrucción de la estructura social y política de Pamplona en 1890-1923. Asimismo, Olabarrí (1988 a) sintetizó cuál fue el arraigo en la estructura organizativa e ideología de los partidos turnistas en Navarra desde 1901 hasta el inicio de la Dictadura de Primo de Rivera. Esos mismos partidos del turno cuentan con trabajos dedicados específicamente a ellos como por ejemplo el de Garde (1988), el de Fuente Langas (1986) y el de Floristán Imízcoz y Fuente Langas (1988). Asimismo, acerca del nacionalismo vasco la monografía de Martínez Peñuela (1989) se centra en los primeros pasos expansivos del PNV y en los contenidos del semanario *Napartarra*.

La Dictadura de Primo de Rivera en Navarra cuenta con dos monografías, la de Miranda Rubio (1995 a), en la que se centra en aspectos políticos, y la de Fuente Langas (1998), ésta más completa y ambiciosa en la que se da cuenta, además de la cuestión del estatuto municipal, de la negociación del convenio económico de 1927 y de los conflictos forales de 1928 a 1930, de la estructura socio-profesional y de la ideología de las organizaciones afines al régimen dictatorial.

Para la II República la monografía de Ferrer Muñoz (1992) es absolutamente fundamental. En ella se estudian los condicionamientos sociales, económicos, culturales y religiosos imperantes en el electorado navarro; la implantación geográfica y social y la ideología de cada fracción política; la articulación del sistema navarro de partidos y sus cleavages primordiales y los resultados de los diferentes procesos electorales con un análisis multivariable de ellos. Mucho más limitados, por referirse a elecciones concretas o a zonas específicas, son los trabajos de García Umbón (1989) sobre las elecciones y los partidos en Tudela entre 1931 y 1933 y de Virto Ibañez (1987) y Pascual Bonis (1984) centrados respectivamente en las elecciones municipales de 1931 y en las elecciones de febrero de 1936. Otra contribución que también puede citarse es la de Elkarren Artean (1995), basada en documentos orales, sobre la República y la Guerra Civil en los valles cantábricos. Por otra parte, una cuestión del período republicano muy atendida ha sido la del Estatuto. Olabarri (1986 b), De Pablo (1988), Ferrer Muñoz (1991) y García-Sanz Marcotegui, Iriarte López y Mikelarena (2002) han tratado sobre ella, habiendo proporcionado Arbeloa (1994-1995-1996) nuevas noticias sobre la posición de republicanos y socialistas. Sobre el mismo período republicano, la organización y posturas del nacionalismo vasco son más conocidas desde la publicación del libro de Chueca Intxusta (1999). Las relaciones de la Diputación con los poderes centrales durante la Segunda República fueron tratados por Pascual (1989). Asimismo, Berruezo (1991) nos presentó los vaivenes de la política educativa entre 1931 y 1939.

Sobre la guerra civil es inexcusable la cita de la monografía de Ugarte (1998) en la que, siguiendo la estela del cambio de perspectiva propugnado por Pascual Bonis (1986) donde se realizaba la participación voluntaria de una parte substancial de la población navarra a favor de la sublevación franquista, se razona todo ello, apoyándose en enfoques tomados de la antropología y de la historia oral, en virtud de la existencia de unas redes sociales y clientelares que desde la ciudad o desde el mismo campo penetraban en los ámbitos rurales. No obstante, creemos que las aportaciones de los agraristas de los años noventa y la realidad de la implacable represión (que, desde luego, no se agota en los 3.000 fusilados, sino que debe ampliarse hacia otros millares de personas amenazados, torturados o enviados a la guerra en contra de su voluntad) debían haber sido tomadas más en cuenta, de cara a una delimitación espacial mayor de las conclusiones. Por otra parte, Aróstegui (1982), sirviéndose de los datos sobre excombatientes presentes en el Archivo General de Navarra, llevó a cabo un análisis social del voluntariado navarro del ejército franquista. El número de víctimas provocado por la represión en la guerra civil sobre los simpatizantes del bando republicano generó en los años ochenta una fuerte polémica que dio lugar a tres monografías. La escrita por Salas Larrazabal (1983), militar del ejército, en la que se proporcionaba una cifra de unas 1.100 víctimas de la represión franquista fue respondida y puesta en evidencia por las estimaciones del Colectivo Afan (1984) y del Colectivo Altaffaylla Kultur Taldea (1986). Los miembros de este último colectivo efectuaron un exhaustivo y detallado recuento de los fallecidos por la represión del que se deduce que los asesinados fueron próximos a los 3.000, según el último recuento de la sexta edición, corregida y

umentada, de 2003, la mayoría en los meses iniciales de la guerra. También pusieron de relieve la adscripción ideológica de izquierdas de la mayoría de los asesinados. Los combatientes navarros en favor de la República también han recibido atención (Vargas Alonso, 1994), lo mismo que los exiliados, estos últimos en los diversos trabajos recogidos en el volumen colectivo coordinado por García-Sanz Marcotegui y publicado en 2001.

Un género novedoso ha sido el biográfico referido a los políticos electos. No hace falta insistir en la importancia de los trabajos encuadrados dentro de tal género que nos permiten valorar muchos de los condicionamientos económicos, sociales y familiares presentes en la adscripción a una ideología y a una formación política y en posibles evoluciones posteriores de los componentes de la clase política. De esta forma, conocemos las vidas de los parlamentarios navarros en las Cortes españolas entre 1808 y 1876 gracias al trabajo de Aguirreazkuenaga y otros (1993) y las de los diputados y senadores navarros en Madrid entre 1869-1889 gracias a Layana (1996-1997). Por su parte, la trayectoria biográfica de los diputados forales de Navarra entre 1840 y 1984, o lo que es lo mismo de los detentadores del poder provincial, ha sido desvelada en dos volúmenes consecutivos (García-Sanz Marcotegui, 1997; García-Sanz Marcotegui, Layana Ilundáin, Martínez Lacabe y Pérez Olascoaga, 1998), pudiéndose extraer unas conclusiones en cuanto a su extracción socioeconómica mucho más abiertas de lo que pudiera haberse esperado. De otro lado, García-Sanz Marcotegui (1985 b; 1986 a; 1999) ha cultivado tiempo atrás el género biográfico referido a familias e individuos republicanos y socialistas. El republicanismo en sus inicios también ha sido tratado por otros autores como Fuente Langas (1992). De igual manera, datos recabados mediante esa perspectiva, cruzados con otros extraídos de la prensa, ha permitido a García-Sanz Marcotegui, esta vez en colaboración con Layana esbozar la evolución ideológica de los liberales navarros entre 1868 y 1931, subrayando cómo un sector nutrido de ellos confluyó en la Segunda República junto a la derecha tradicional a la que siempre había combatido (García-Sanz Marcotegui y Layana, 1999). El género biográfico, complementado en este caso con la historia oral, también ha sido cultivado por Chueca Intxusta (1989; 1995) en sus investigaciones sobre el nacionalismo.

Por lo que respecta al carlismo siempre surgen dudas de cómo tratarlo: como una fuerza política o como un movimiento social polifacético. De cualquier forma, es innegable que el carlismo, con todos sus cambios en el tiempo, ha jugado un papel determinante en el escenario político navarro contemporáneo. Contamos con diversas aportaciones en relación con el carlismo. La de Blinkhorn (1988) es de tipo sintético y generalista. La de García-Sanz Marcotegui (1994) nos introduce en los posicionamientos seguidos por sectores combativos del carlismo en su lucha por hacerse un hueco definido en el panorama político de la segunda década de nuestro siglo a través del examen de tres semanarios criptocarlistas. Un año después, el mismo autor nos proporciona un ejemplo de las fronteras entre el carlismo y el nacionalismo vasco a través de la biografía de Daniel Irujo y de diversos acontecimientos relacionados con su persona (García-Sanz Marcotegui, 1995).

Por último, respecto a las relaciones con Vascongadas, en García-Sanz, Iriarte López y Mikelarena (2002) hay un relato pormenorizado para todo el periodo 1841-1936 en el que se recoge material inédito, además de las contribuciones previas de Olábarri (1988 b), Aguirreazkuenaga y otros (1995), Fuente (1988), Virto (1988), Payne (1982; 1984), etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AGIRREAZKUENAGA, J. (ed.). *La articulación político-institucional de Vasconia: Actas de las Conferencias firmadas por los representantes de Alava, Bizkaia, Gipuzkoa y eventualmente de Navarra (1775-1936)*. Bilbao, 2 v. 1995.
- AGUIRREAZKUENAGA, J.; SERRANO, S.; URKIJO, J.R. y URKIJO, M. *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*. Vitoria-Gasteiz, 1993.
- ALBILLO TORRES, C. y SÁNCHEZ ARANDA, J.J. *Historia de la radio en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.
- ALIENDE URTASUN, A.I. *Elementos fundantes de la identidad colectiva navarra: de la diversidad social a la unidad política (1841-1936)*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 1999.
- ALTAFAYLLA KULTUR TALDEA. *Navarra 1936. De la esperanza al terror*. Tafalla, Altafaylla, 6ª edición corregida y aumentada (1ª edición, 1986), 2003.
- ANAUT, S. *Cambio demográfico y mortalidad en Pamplona (1880-1935)*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 1998.
- , *Luces y sombras de una ciudad. Los límites del reformismo social y del higienismo en Pamplona*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2001.
- ANDRÉS-GALLEGO, J.A. *Historia contemporánea de Navarra*. Pamplona, 1982.
- , “Génesis de la Navarra contemporánea”, *Príncipe de Viana*, Anejo 6, 1987; pp. 195-234.
- , *Historia de Navarra. Tomo V. El siglo XX*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.
- , “La Navarra del siglo XX. Ensayo de bibliografía”, *Hispania*, 213, 2003; pp. 297-324.
- ARBELOA, V.M. “Historia contemporánea”, *Príncipe de Viana*, Anejo 6, 1987; pp. 235-250.
- , “Republicanos y socialistas frente al Estatuto”, *Estudios de Ciencias Sociales*, 7, 1994-1995-1996; pp. 33-63, 8, pp. 173-187, 9, pp. 173-204.
- ARIZKUN, A. *Economía y sociedad en un valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán, 1600-1841*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988.
- , *Series navarras de precios de cereales, 1589-1841*. Madrid, 1989.
- , *El tráfico ferroviario de Navarra, 1879-1930*. Pamplona, 1991.
- , “La industria en Navarra: una panorámica de tres siglos”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 393-406.
- , “Cambio industrial: una experiencia lenta y limitada, 1800-1929”, *Navarra siglo XIX*, Pamplona, 1994; pp. 103-126.
- , “Fundiciones de hierro y fábrica de acero de Bidasoa S.A: la supervivencia de la producción de hierro en Navarra (1881-1916)”, en *La Industrialización y el desarrollo económico en España*, Barcelona, Vol. II, 1999.

- AZCONA GUERRA, A.M. *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.
- BERIAIN, J. *La identidad colectiva: vascos y navarros*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 1998.
- BERRUEZO, R. *Política educativa en Navarra, 1931-1939*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1991.
- BLANCO, C. "La integración de los mercados agropecuarios en el desarrollo capitalista agrario de Navarra, 1790-1890", *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 12, 1996; pp. 9-49.
- BLINKHORN, M. "Algunas consideraciones sobre el carlismo navarro", *Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988; pp. 67-71.
- CAMPO VIDONDO, J.M. y GASTON AGUAS, J.M. *El cólera en Navarra. Peralta, un ejemplo*. Tafalla, Altaffaylla, 1993.
- CAÑADA, A. *Llegada e implantación del cinematógrafo en Navarra (1896-1939)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.
- CARRASCO, S. "Los sindicatos libres en Navarra (1915-1923)", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986; pp. 53-67.
- CASTIELLA, M. "El Irati S.A. Una empresa diversificada: electricidad, montes y ferrocarril", *Príncipe de Viana*, 197, 1992; pp. 647-725.
- , "Aproximación a la historia de un empresario navarro, Serapio Huici", *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, XL-1, 1994.
- COLECTIVO AFÁN. *¡¡No, general!! Fueron más de tres mil los asesinados*. Pamplona, Mintzoa, 1984.
- CHUECA INTXUSTA, J.P. "Joxe Agerre, euskaltzale eta abertzale baten oroimenez", *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 3, 1989; pp. 92-96.
- , "Amayur. Napar abertzaleek bultzatu zuten aldizkaria (1931-1936)", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 677-688.
- , "Julia Fernández Zabaleta eta Katalina Alastuey, emakume aitzindariak", *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 2, 1995; pp. 297-309.
- , *El nacionalismo vasco en Navarra (1931-1936)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999.
- DE LA TORRE, J. *Los campesinos navarros ante la guerra napoleónica. Financiación bélica y desamortización civil*. Madrid, MAPA, 1991.
- , *Lucha antifeudal y conflictos de clases en Navarra, 1808-1920*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1992.
- , "Patrimonios y rentas de la nobleza y de la burguesía agraria en la Navarra de la revolución liberal (1820-1865)", *Agricultura y Sociedad*, 67, 1993; pp. 93-124.
- , "Coyuntura económica, crédito agrícola y cambio social en Navarra, 1750-1850", *Noticiario de Historia Agraria*, 7, 1994; pp. 109-130.
- , "Orígenes, expansión y crisis de la empresa harinera Alzugaray y compañía (1940-1888)", *Gerónimo de Uztáriz*, 14/15, 1999; pp. 179-200.
- y GARCIA-ZUÑIGA, M. "Revolución burguesa y privilegios fiscales: la hacienda foral de Navarra, 1780-1960", en *Homenaje al profesor Artola*. Madrid, 1994.

- y LANA BERASAIN, J.M. “El asalto a los bienes comunales. Cambio económico y conflictos sociales en Navarra, 1808-1936”, *Historia Social*, 37/2, 2000; pp. 75-95.
- DE PABLO, S. “Navarra y el Estatuto Vasco: de la asamblea de Pamplona al Frente Popular (1932-1936)”, *Príncipe de Viana*, 184, 1988; pp. 401-414.
- DEL RIO ALDAZ, R. *Las últimas cortes del Reino de Navarra (1828-1829)*. San Sebastián, Haranburu, 1985.
- , “Mercado español y crisis del Antiguo Régimen en Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, 1986; pp. 391-408.
- , *Los orígenes de la guerra carlista en Navarra, 1820-1824*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987.
- , “El soporte social de la revolución burguesa en Navarra”, *Trienio, Ilustración y liberalismo*, 23, 1994; pp. 103-166.
- , *Revolución liberal, expolios y desastres de la primera guerra carlista en Navarra y en el frente norte*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2000.
- ECHEVERRÍA ZABALZA, J. “Antecedentes de la Navarra actual: algunos elementos sobre la estructura social de Navarra en los dos primeros tercios del siglo XX”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 9/10, 1994; pp. 31-54.
- ELKARREN ARTEAN. *Zubietako 1931-1936. Errepublikako gerra Baztan-Bidasoan. Ahozko dokumentuak. Zubietako adibidea*. Irún, 1995.
- EMA, F.J. *Educación y sociedad en Pamplona durante la segunda mitad del siglo XIX (1843-1898)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999.
- EQUIPO DE LA TIERRA DEL INSTITUTO GERONIMO DE UZTARIZ. “Cambio económico y distribución social de la propiedad en Navarra entre finales del siglo XIX y mediados del siglo veinte”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz de Pamplona*, Pamplona, 1991; pp. 57-84.
- , “La propiedad en Navarra a fines del siglo XIX”, en GARRABOU, R. (Ed.), *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea*. Madrid, 1992; pp. 93-158.
- , “Cambio económico y distribución de la propiedad en Navarra entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX”, *Revista Areas*, 15, 1993; pp. 77-98.
- ERDOZÁIN AZPILICUETA, P. *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra Contemporánea, Príncipe de Viana*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999.
- y MIKELARENA, F. “La demografía de Estella y de su merindad entre 1786 y 1930”, en *Príncipe de Viana*, 190, 1990; pp. 405-429.
- y MIKELARENA, F. “Aproximación al endeudamiento campesino en Navarra entre 1780 y 1870”, en *Huarte de San Juan*, 2, 1995; pp. 159-179.
- y MIKELARENA, F. “Mortalidad infantil y juvenil, fecundidad matrimonial y economías familiares campesinas en Navarra (1860-1930)”, *Boletín de la ADEH*, XIV,II, 1996; pp. 83-114.
- y MIKELARENA, F. “Hospedaje y trabajo femenino en Pamplona a finales del siglo XVIII”, *Huarte de San Juan*, 5, 1998; pp. 44-62.
- y MIKELARENA, F. “Disparidades espaciales y migraciones en el crecimiento de la población navarra entre 1786 y 1930”, *Mito y realidad en la historia de Navarra*, III, Pamplona, 1999a; pp. 157-178.

- y MIKELARENA, F. “La historiografía contemporaneísta navarra de los últimos veinte años. Un repaso bibliográfico”, *Huarte de San Juan*, 6, 1999b; pp. 79-108.
- y MIKELARENA, F. “Siderurgia tradicional y comunidad campesina. La gestión de las ferreterías municipales de Lesaka y Etxalar en 1750-1850”, *Vasconia*, 32, 2002; pp. 491-515.
- y MIKELARENA, F. “La población de las Cinco Villas de la Montaña navarra (1700-1860). Crecimiento y estructura”, *Príncipe de Viana*, 229, 2003; pp. 393-430.
- ; MIKELARENA, F. y PAUL, J.I. “Las estrategias familiares de los campesinos propietarios de la Vasconia cantábrica. una perspectiva microanalítica”, *Historia Social*, 43, 2002; pp. 77-103.
- ; MIKELARENA, F. y PAUL, J.I. “Campesinado y pluriactividad en la Navarra cantábrica en la primera mitad del siglo XIX”, *Historia Agraria*, 29, 2003; pp. 155-186.
- ERIZE ETXEGARAI, X. *Nafarroako euskararen historia soziolingüistikoa (1863-1936). Soziolingüistikoa historikoa eta hizkuntza gutxituen bizitza*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.
- , *Vascohablantes y castellanohablantes en la historia del euskera de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999.
- ERRO GASCA, C. *Promoción empresarial y cambio económico en Navarra, 1830-1913*, Pamplona, 1997.
- ESARTE, P.M. *Navarra frente al Estado*. Pamplona, 1983.
- FERNANDEZ SEBASTIAN, J. “Opinión pública, prensa e ideas políticas en los orígenes de la Navarra contemporánea, 1762-1823”, *Príncipe de Viana*, 188, 1989; pp. 579-639.
- FERNANDEZ VIGUERA, S. “Ideología de Raimundo García Garcilaso en torno al tema foral. Su evolución, 1903-1931”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986; pp. 511-532.
- , “La ideología social y política de Raimundo García Garcilaso (1903-1929)”, *Príncipe de Viana*, 189, 1990; pp. 211-261.
- , “El alzamiento en Navarra: su reflejo en Diario de Navarra. El papel de Raimundo García Garcilaso”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 687-696.
- FERRER MUÑOZ, M. “Panorama asociativo de Navarra entre 1887 y 1936”, en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, tomo VI, 1988; pp. 57-77.
- , “La cuestión estatutaria en Navarra durante la Segunda República”, *Príncipe de Viana*, 193, 1991; pp. 197-224.
- , *Elecciones y partidos políticos en Navarra durante la Segunda República*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992.
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, A. *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1982.
- , “Un largo enfrentamiento social: pechas y pecheros en Navarra (siglos XVI-XIX)”, *Hispania*, XLIV, 1984; pp. 19-47.
- , *Historia de Navarra. Tomo III. Pervivencia y Renacimiento: 1525-1808*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1994.

- FLORISTAN IMIZCOZ, E. y FUENTE LANGAS, J. "El maurismo en Navarra (1913-1923)", *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, 1987, vol. VII, 1988; pp. 95-116.
- FUENTE LANGAS, J.M. "La crisis de los partidos del Turno en Navarra (1913-1914)", *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, 1987, vol. VII, 1986; pp. 117-131.
- , "El cantón federal navarro de 1873", *Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988; pp. 305-318.
- , "Los orígenes del republicanismo navarro", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 645-652.
- , *La Dictadura de Primo de Rivera en Navarra*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.
- GALLARDO, F. y SÁNCHEZ ARANDA, J.J. "El Demócrata navarro, un periódico canalejista durante el período 1904-1906", *Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988; pp. 155-162.
- GALLEGO MARTÍNEZ, D. "Algunas reflexiones sobre la evolución de la agricultura navarra desde mediados del siglo XIX a 1935", *Príncipe de Viana*, Anejo 4, 1986; pp. 485-523.
- , "Sociedad y mercado en la mitad sur de Navarra a finales del siglo XIX", *Merindad de Tudela*, 2, 1990; pp. 5-24.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A. *Navarra. Conflictividad social a comienzos del siglo XX y noticia del anarcosindicalista Gregorio Suberviola Baigorri (1896-1924)*, Pamplona, 1984.
- , (1985a), *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra, 1760-1860*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- , (1985b), *Republicanos navarros*, Pamplona, Pamiela.
- , (1986a), *Florencio Alfaro (1882-1936). Trayectoria y testamento político de un concejal republicano pamplonés*, San Sebastián, Txertoa.
- , "El Pamplonés. Semanario satírico defensor de los intereses del pueblo (1915-1919)", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986b; pp. 491-509.
- , "Nuevas noticias sobre Basilio Lacort, sus empresas periodísticas y <<La Pelea>>", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986c; pp. 471-489.
- , "La Joven Navarra, semanario liberal pamplonés de 1860", en *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*, Bilbao, 1986d; pp. 511-524.
- , "La evolución demográfica vasca en el siglo XIX (1787-1930). Tendencias generales y contrastes comarcales de la nupcialidad y la fecundidad", en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, vol. IV, 1988a; pp. 19-46.
- , "La insurrección fuerista de 1893. Foralismo oficial versus foralismo popular durante la Gamazada", *Príncipe de Viana*, 185, 1988b; pp. 659-709.
- , *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración*, Pamplona, 1990.
- , "Introducción al estudio de la población de Navarra en el censo de Floridablanca", *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz*, 6-7, 1992a; pp. 79-96.

- , “Aproximación a las consecuencias de las crisis de mortalidad del XIX (1790-1860) en la población de Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992b; pp. 35-54.
- , *Caciques y políticos forales. Las elecciones a la Diputación de Navarra, 1877-1923*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992c.
- , *La Navarra de la Gamazada y Luís Morote*, Pamplona, 1992d.
- , *Intransigencia, exaltación y populismo. La política navarra en tres semanarios cripto-carlistas (1913-1915)*, San Sebastián, Txertoa, 1994.
- , *Daniel Irujo Urra (1862-1911). El carlo-nacionalismo imposible del defensor de Sabino Arana*, Pamplona, Pamplona, 1995.
- , *Diccionario biográfico de los diputados forales de Navarra (1840-1931)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.
- , *Los “obreros conscientes” navarros. Gregorio Angulo (1868-1937)*, Pamplona, 1999.
- , “Élites económicas y políticas en la Restauración. La diversidad de las derechas navarras”, *Historia Contemporánea*, 23/2, 2001; pp. 577-628.
- , “Los liberales navarros y la cuestión foral tras la revolución de 1868”, *Huarte de San Juan*, 9, 2002; pp. 79-93.
- y GUERRERO, A. “El inicio de la transición de la mortalidad infantil en el País Vasco-Navarro”, en LIVI BACCI, M. (Coord.), *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal*, Alicante, 1991; pp. 67-84.
- ; LAYANA ILUNDAIN, C.; MARTÍNEZ LACABE, E. y PÉREZ OLASCOAGA, M. *Diccionario biográfico de los diputados forales de Navarra (1931-1984) y de los secretarios de la Diputación (1834-1984)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.
- y LAYANA ILUNDAIN, C. “El liberalismo navarro (1868-1931): estado de la cuestión y propuestas de investigación”, *Mito y realidad en la historia de Navarra*. Vol. III, Pamplona, 1999; pp. 41-74.
- y MIKELARENA, F. “Españolismo, vasquismo y navarrismo foral: cambios y persistencias en la interpretación de la identidad navarra hasta 1936”, *Historia y Política*, 2, 1999; pp. 83-122.
- ; IRIARTE LÓPEZ, I. y Fernando MIKELARENA PEÑA. *Historia del Navarrismo (1841-1936). Sus relaciones con el vasquismo*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2002.
- , (coord.). *El exilio republicano navarro de 1939*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2001.
- GARCIA UMBON, A. “La prensa tudelana entre 1847 y 1936”, *Príncipe de Viana*, 180, 1987; pp. 227-236.
- , “Elecciones y partidos políticos en Tudela, 1931-1933”, *Príncipe de Viana*, 186, 1989; pp. 221-262.
- GARDE ETAYO, M.L. “Algunas notas sobre el Partido Liberal Conservador en Navarra (1903-1913)”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, vol. VII, 1988; pp. 143-157.
- GARRUÉS, J.A. *Empresas y empresarios en Navarra. La industria eléctrica, 1888-1986*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.

- GASTÓN AGUAS, J.M. *Justicia y tierra. Conflictividad agraria en Peralta durante la II República*. Tafalla, Altaffaylla, 1995.
- , “Coyuntura económica y conflictividad social: la azucarera de Marcilla”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz*, 13, 1997; pp. 57-82.
- , *¡Arriba jornaleros! Los campesinos navarros ante la revolución burguesa*, Tafalla, Txalaparta, 2003.
- y LANA BERASAIN, J.M. “Tierra y revolución democrática. Bienes comunales y conflictividad social en Valtierra (1808-1869)”, *Huarte de San Juan*, 9, 2002; pp. 199-226.
- GONZÁLEZ ENCISO, A. “La industria en Navarra en el siglo XIX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 15, 1993; pp. 321-331.
- y VÁZQUEZ DE PRADA, V. (Dir.). *Historia de las vías de comunicación terrestres en Navarra*. Pamplona, 1993.
- GONZÁLEZ LORENTE, E. “Orden y libertad: la revolución de 1868 en Pamplona”, *Huarte de San Juan*, 9, 2002; pp. 93-120.
- GONZÁLEZ OLLE, F. *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus actas*, Pamplona, 1997.
- HERRERO MATÉ, G. *Liberalismo y milicia nacional en Pamplona durante el siglo XIX*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2003.
- HUICI, V. “Ideología y política en Arturo Campión”, *Príncipe de Viana*, 163, 1981; pp. 641-690.
- ; JIMENO, J.M. y SORAUREN, M. *Historia Contemporánea de Navarra*. San Sebastián, Txertoa, 1982.
- IMBULUZQUETA, G. *Periódicos navarros del siglo XIX*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1993.
- IRIARTE GOÑI, I. “La distribución de la propiedad de la tierra en la Cuenca de Pamplona, 1890-1940. Primera aproximación”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 251-260.
- , *Bienes comunales y capitalismo agrario en Navarra*. Madrid, MAPA, 1997.
- IRIARTE LOPEZ, I. *Tramas de identidad: literatura y regionalismo en Navarra*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- LANA BERASAIN, J.M. “Los aprovechamientos agrícolas comunales en el sur de Navarra entre los siglos XIX y XX”, *Agricultura y Sociedad*, 65, 1991; pp. 361-388.
- , “Propiedad y relaciones económicas en la Ribera tudelana a fines del siglo XIX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 283-310.
- , “Trabajo, técnica y mercado en la viticultura navarra: los viñedos del marqués de San Adrián en Monteagudo durante el siglo XIX”, *Noticiero de Historia Agraria*, 10, 1995; pp. 131-158.
- , (1999 a), *El sector agrario (1785-1935). Cultivos, ganadería, propiedad y mercado*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- , “Los regadíos navarros entre el Antiguo Régimen y la guerra civil. Una aproximación a sus características técnicas e institucionales”, *Gerónimo de Uztariz*, 14/15, 1999 b; pp. 201-222.

- , “Técnicas y procesos de trabajo en la agricultura del sur de Navarra entre los siglos XIX y XX”, *Historia Agraria*, 21, 2000; pp. 127-156.
- , “Jornales, salarios, ingresos. Aproximación a la evolución de los niveles de vida desde la Navarra rural, 1801-1935”, en MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M., *El nivel de vida en la España rural*, Alicante, Universidad de Alicante, 2002; pp. 183-234.
- y LLORENS, F. “Resistencias campesinas al pago de pechas en la primera mitad del siglo XIX: una aproximación”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 637-646.
- y MIKELARENA, F. “La producción agraria en Navarra a fines del siglo XVIII”, en *Príncipe de Viana*, anejo 16, 1992; pp. 207-220.
- y IRIARTE GOÑI, I. “El mundo rural y la economía agraria”, *Navarra siglo XIX*, Pamplona, 1994; pp. 15-72.
- y RÍPODAS ERRO, F. “Algunas notas sobre el sector agrario navarro en el siglo XIX: los usos del suelo y la cabaña ganadera”, *Gerónimo de Ustáriz*, 6-7, 1992; pp. 147-182.
- LAPESQUERA, R. *¡Gora el Diario! Navarra insolita II*, Pamplona, Pamiela, 1985.
- , *De aquellos barroos...Prensa navarra y nacionalidad vasca*, Tafalla, 1996.
- LARRAZA, M.M. “La Gamazada en el contexto de la política navarra de fin de siglo”, *Príncipe de Viana*, 204, 1995; pp. 183-192.
- , *Aprendiendo a ser ciudadanos. Retrato sociopolítico de Pamplona, 1890-1923*, Pamplona, Eunsa, 1998.
- , “El asociacionismo obrero pamplonés (1900-1923)”, *Gerónimo de Ustáriz*, 14/15, 1999; pp. 55-104.
- LAYANA ILUNDAIN, C., “Biografías de los diputados y senadores por Navarra (1869-1889)”, *Huarte de San Juan*, 3-4, 1996-1997; pp. 299-388.
- , *Las elecciones generales en Navarra (1876-1890)*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 1998.
- , “Las elecciones generales del Sexenio Democrático en Navarra”, *Huarte de San Juan*, 7, 2000; pp. 195-247.
- LEONÉ PONCEL, S. “La construcción de San Francisco Javier (1880-1941)”, *Sancho el Sabio*, 13, 2000; pp. 77-111.
- LÓPEZ ANTON, J.J. *Arturo Campión: entre la historia y la cultura*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.
- LOS HUERTOS, C. “La localización del sector industrial en Navarra (1888-1927). Factores y condicionamientos”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 407-432.
- LOZANO BARTOLOZZI, P. “Akellarre. Semanario satírico pamplonés”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988; pp. 237-242.
- , “El Irunsheme, semanario ‘modernista’”, *Príncipe de Viana*, Anejo 15, 1993; pp. 503-512.
- LOZANO ELIZARI, A. “Algunas consideraciones acerca de la participación navarra en la estructura industrial española de 1900”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 463-474.

- MAJUELO GIL, E. "Algunas noticias de anarquistas navarros en los años 1922-1923", *Príncipe de Viana*, 173, 1984; pp. 497-516.
- , *La II República en Navarra. Conflictividad agraria en la Ribera tudelana (1931-1933)*, Pamplona, Pamiela, 1986.
- , *Luchas de clases en Navarra (1931-1936)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989.
- , "Prensa y sociedad en Navarra en la Segunda República, en GARITAONANDIA, C.; GRANJA, J.L. y DE PABLO, S., *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*, Bilbao, vol. 1, 1990; pp. 245-267.
- , "Movimientos sociales contemporáneos en Navarra, 1808-1936", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 619-635.
- , "Sociedad y movimientos sociales en el capitalismo agrario", *Navarra siglo XIX*, Pamplona, 1994; pp. 193-219.
- y PASCUAL, A. *Del catolicismo agrario al cooperativismo empresarial*. Madrid, MAPA, 1991.
- MARTÍNEZ BELOQUI, S. *Navarra, el Estado y la Ley de Modificación de Fueros de 1841*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999.
- MARTÍNEZ CASPE, M. "La segunda guerra carlista en Navarra (1872-1876). Represión y exacciones. La cuestión foral y la guerra", *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz*, 8, 1993; pp. 91-110.
- MARTÍNEZ DORADO, G. Y PAN MONTOJO, J. "El primer carlismo, 1833-1840", *Ayer*, 38, 2000; pp. 35-61.
- MARTÍNEZ LACABE, E. "La epidemia de cólera de 1855 en Navarra: demografía y mentalidad", *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 12, 1996; pp. 89-114.
- , "Aproximación prosopográfica a los soldados carlistas en la guerra de 1872-1876", *Huarte de San Juan*, 9, 2002; pp. 121-198.
- MARTÍNEZ PEÑUELA, A. *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo vasco en Navarra: 1878-1918*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989.
- MEES, L. "La vitivinicultura en Navarra y la Rioja: economía, sociedad y política de intereses (1850-1940)", *Gerónimo de Ustáriz*, 6-7. 1992
- MENDIOLA, F. *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización. Pamplona (1840-1930)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2002.
- MIKELARENA PEÑA, F. "El proceso de urbanización en el País Vasco Peninsular entre 1860 y 1930", *Cuadernos de Sección de Historia y Geografía de la Sociedad de Estudios Vascos*, 21, 1993; pp. 413-434.
- , "La demografía interna de Navarra entre 1860 y 1930. Pautas generales y contrastes comarcales", en *Huarte de San Juan. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pública de Navarra*, 1, 1994a; pp. 307-341.
- , "Estructuras familiares, ciclo de vida, composición del hogar y mano de obra extrafamiliar en el seno de los grupos domésticos de una ciudad tradicional: el ejemplo de Pamplona en 1786", en *Boletín de la ADEH*, XII, 2/3, 1994b; pp. 125-147.

- , *Demografía y Familia en la Navarra tradicional*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.
- y VALVERDE, L. “Ilegitimidad y exposición en Navarra (siglos XVI-XX)”. en *Actas del III Congreso de la Asociación Española de Demografía Histórica Española*, Braga, 1994.
- MINA APAT, M.C. *Fueros y revolución liberal en Navarra*. Madrid, Alianza, 1981.
- , “Elecciones y partidos políticos en Navarra, 1881-1923”, en García Delgado, J.L. (ed.), *La España de la Restauración. Política, economía, legislación y cultura*. Madrid,, siglo XXI, 1985; pp. 111-129.
- MIRANDA RUBIO, F. *La dictadura de Primo de Rivera en Navarra. Claves políticas*, Pamplona, Gobierno de Navarra. 1995 a.
- , *Historia de Navarra. Tomo IV. El siglo XIX*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995 b.
- NIEVA ZARDOYA, J.L. *La idea euskara de Navarra, 1864-1902*, Bilbao, Fundación Sabino Arana, 1999.
- OLABARRI GORTAZAR, I. “Génesis y significado de la Ley de modificación de fueros (Ley Paccionada) de 1841”, AAVV, *Cuestiones de Historia Moderna y Contemporánea en Navarra*, Pamplona, Eunsa, 1986 a; pp. 85-101.
- , “Navarra y el Estatuto Vasco: la decisión de 1932”, AAVV, *Cuestiones de Historia Moderna y Contemporánea en Navarra*, Pamplona, Eunsa, 1986 b; pp. 127-142.
- , “Notas sobre la implantación, la estructura organizativa y el ideario de los partidos del turno en Navarra, 1901-1923”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988 a; pp. 317-329.
- , “Notas en torno al problema de la conciencia de identidad colectiva de los navarros en el siglo XIX”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, tomo V, 1988 b; pp. 339-356.
- , “Documentos sobre la preparación de las elecciones por los partidos del turno en Navarra, 1916-1918”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. CLXXXVII, 1990; pp. 99-115.
- , “La controversia en torno a la ley de modificación de fueros (‘Ley Paccionada’) de 16 de agosto de 1841”, *Cuadernos de Sección de Historia y Geografía*, 19, 1992; pp. 33-60.
- OLIVER OLMO, P. *Cárcel y sociedad represora: la criminalización del desorden en Navarra (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001.
- OREJA, J.M. y OTROS. *El sector agrícola en Aoiz: propiedad de la tierra y utilización del suelo (1891-1939)*, Pamplona, 1991.
- ORTA RUBIO, E. “El cólera: la epidemia de 1834 en la Ribera de navarra”, *Príncipe de Viana*, 172, 1984; pp. 271-305.
- , “Centenario de una crisis demográfica: el cólera de 1885 en Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, 1986; pp. 79-91.
- , “Hambre y enfermedad en la Ribera de Navarra. Estudio de la crisis de subsistencia de 1802-1805”, *Príncipe de Viana*, 1988; pp. 427-436.
- OSÉS LARUMBE, E. “La Voz de Navarra, un periódico vasquista”, *Príncipe de Viana*, 184, 425-435. 1988.

- PAN MONTOJO, J. *Carlistas y liberales en Navarra, 1833-1839*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990.
- PAREDES ALONSO, F.J. *Serafín Olave, fuerista y republicano*, Pamplona, 1983.
- PASCUAL BONIS, A. "Navarra ante las elecciones del Frente Popular", *Langaia*, 5, 1984; pp. 63-83.
- , "Navarra 1936 ¿Insurrección y/o levantamiento popular?", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986; pp. 131-144.
- , "La actividad de las gestoras de la Diputación Foral (1931-1939) y sus relaciones con el poder central", *Príncipe de Viana*, 187, 1989; pp. 431-491.
- PAYNE, S.G. "Navarrismo y españolismo en la política navarra bajo la Segunda República", *Príncipe de Viana*, 166-167, 1982; pp. 895-908.
- , "Navarra y el nacionalismo vasco en perspectiva histórica", *Príncipe de Viana*, 1984; pp. 101-113.
- PAZOS, A.M. *El clero navarro (1900-1936)*, Pamplona, Eunsa, 1990.
- PEJENAUTE GOÑI, J.M. "La Federación Católica Social navarra y los partidos políticos", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986; pp. 37-51.
- PÉREZ MOREDA, V. "Algunas reflexiones sobre la población de Navarra en los tiempos contemporáneos", *Príncipe de Viana*, Anejo 4, 1986; pp. 49-58.
- RAMOS MARTÍNEZ, J. *La salud pública y el hospital general de la ciudad de Pamplona en el Antiguo Régimen (1700-1815)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989.
- RÍPODAS ERRO, F. "Aproximación a la estructura de la propiedad de la tierra en el pirineo alto navarro durante la primera mitad del XX", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1991; pp. 361-390.
- SALAS LARRAZABAL, R. *Los fusilados en Navarra en la guerra de 1936*, Madrid, 1983.
- SALINAS RAMOS, C. "Una aproximación a la evolución de la propiedad de la tierra en el valle de Baztán desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, 1992; pp. 311-336.
- SÁNCHEZ ARANDA, J.J. *Los comienzos del Diario*, Pamplona, 1983.
- , "Periodismo y actitudes políticas en Navarra, 1875-1936", en AAVV, *Cuestiones de historia moderna y contemporánea de Navarra*, Pamplona, Eunsa, 1986; pp. 115-125.
- , "Periodización y notas características del periodismo navarro desde sus orígenes hasta la actualidad", *Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988; pp. 435-443.
- y ZAMARBIDE, R. *Garcilaso, periodista (60 años de historia de Navarra)*, Pamplona, 1993.
- SÁNCHEZ BARRICARTE, J.J. *El descenso de la natalidad en Navarra (1786-1991)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998.
- SANTOS ESCRIBANO, F. *Miseria, hambre y represión. El trasfondo de la primera guerra carlista en Navarra, 1833-1839*, Universidad Pública de Navarra, 2002, 2002.
- SORAUREN, M. "Navarra ¿Revolución industrial frustrada?", *Langaia*, 5, 1984.
- , "Algunos aspectos de la agricultura navarra en el tránsito del Antiguo al Nuevo Régimen", *Príncipe de Viana*, Anejo 4, 1986a; pp. 315-329.

- , “El comercio en Navarra y la unidad del mercado estatal”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, 1986b; pp. 367-389.
- TUÑÓN DE LARA, M. “Navarra en los movimientos sociales de la historia contemporánea de España”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, 1986; pp. 9-22.
- UGARTE TELLERÍA, J. “En l’esprit des années 30 europeo, la actitud del Diario de Navarra y Garcilaso en la primavera de 1936”, *Príncipe de Viana*, 209, 1996; pp. 623-681.
- , *La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.
- , “Un episodio de estilización de la política antirrepublicana: la fiesta de San Francisco Javier de 1931 en Pamplona”, en *El rumor de lo cotidiano. Estudios sobre el País Vasco contemporáneo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999; pp. 159-182.
- URIBE-ETXEBERRÍA, A. *Marginalidad protegida: mujeres y niños abandonados en Navarra, 1890-1930*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996.
- URMENETA, B. *Navarra ante el vascuence. Actitudes y actuaciones (1876-1919)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.
- USUNARIZ, J.M. *Nobleza y señoríos en la Navarra moderna. Entre la solvencia y la crisis económica*, Pamplona, Eunsa, 1997.
- VALVERDE, L. *Entre el deshonor y la miseria. Infancia abandonada en Guipúzcoa y Navarra, ss. XVIII y XIX*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1994.
- VARGAS ALONSO, F.M. “Navarros en contra el alzamiento. Memorial documental de una lucha (1936-1939)”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 9/10, 1994; pp. 173-198.
- VIRTO IBAÑEZ J.J. “La C.N.T. en Navarra”, *Príncipe de Viana*, 176, 1985; pp. 837-859.
- , *Las elecciones municipales de 1931 en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987.
- , “El movimiento autonomista de 1917 en Navarra: regionalismo o nacionalismo”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, vol. VII, 1988; pp. 311-322.
- , “La U.G.T. de Navarra: algunas aportaciones al estudio del socialismo navarro”, *Príncipe de Viana*, 187, 1989; pp. 395-429.
- , *Tierra y nobleza en Navarra (1850-1936)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2002.
- y ARBELOA, V.M. “La cuestión agraria en Navarra, (1900-1936)”, I, II y III, *Príncipe de Viana*, 171, 1984-1985; pp. 117-127; 173, pp. 617-651; 174, pp. 247-294.
- ZABALZA CRUCHAGA, M.A. “La población en el Valle de Salazar. Período 1768-1857”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, tomo 4, San Sebastián, 1988; pp. 221-224.